



Carlos Esse H.

Instituto de Desarrollo Sostenible, Universidad Autónoma.



Desafíos del Servicio Nacional Forestal

El proyecto de ley que busca transformar la Corporación Nacional Forestal (Conaf) en un nuevo Servicio Nacional Forestal (Sernafor) es un paso importante hacia el fortalecimiento de la institución, por lo que es fundamental reflexionar sobre las oportunidades y los desafíos de esta reforma. ¿Asoma como una institucionalidad renovada y necesaria? Pareciera que sí. Es innegable que el modelo que ha sustentado a la Conaf (una corporación de derecho privado que ejerce funciones públicas) enfrenta limitaciones. La falta de recursos y atribuciones ha sido un obstáculo para abordar problemas urgentes, como la creciente incidencia de incendios y degradación del bosque nativo. La creación de un organismo público descentralizado y con mayores herramientas técnicas puede sentar las bases para una gestión más eficiente y moderna.

El Sernafor tiene el potencial de convertirse en un pilar para impulsar la reforestación, el manejo sostenible de los recursos y fortalecer la industria forestal. La posibilidad de articularse con políticas de incidencia global y con las demandas de las comunidades es una oportunidad que no se puede desaprovechar.

Una crítica válida planteada por el Colegio de Ingenieros Forestales es que el Sernafor parece centrarse únicamente en el fomento forestal y la prevención de incendios, relegando a un segundo plano las funciones de conservación de la biodiversidad. Esto preocupa, pues los bosques nativos son un recurso invaluable para la mitigación del cambio climático, regulación hídrica y conservación de especies.

Además, parece de toda lógica plantear una coordinación efectiva entre el Sernafor y otras instituciones como el Ministerio del Medio Ambiente y el futuro Servicio de Biodiversidad y Áreas Protegidas. La fragmentación institucional podría diluir los esfuerzos de conservación y generar conflictos de competencia.

La creación del Sernafor debe ser entendida como una oportunidad. Y para que sea realmente transformadora, es imprescindible garantizar que este nuevo organismo promueva la sostenibilidad y protección de los ecosistemas. Esto incluye dotarlo de atribuciones claras en conservación, promover una gestión transparente y participativa y asegurar que el enfoque productivo no se haga en detrimento de los recursos naturales y los derechos de las comunidades. Solo una visión integral, comprometida y basada en la ciencia, podría garantizar que el Sernafor sea un motor de cambio real para Chile.